# EL ULTIMO AMOR

POR HERWARTH WALDEN

PARA "AMAUTA"

*Personajes:*

EL HOMBRE
EL OTRO
LA MUJER DEL OTRO
LA PROPIETARIA

---

Un cuarto amueblado. Medio día.

---

*El hombre*: Tu deberías sonreir.
*La mujer*: Estoy inquieta
*El hombre:* ¿Por qué has venido?
*La mujer:* En adelante no te daré más que la punta de los dedos.
*El hombre:* Vamos, una sonrisa.
*La mujer*: El ha muerto mi sonrisa.
*El hombre*: Yo cubriré de besos tus sonrisas.
*La mujer:* No me beses, no me beses.
*El hombre*: Vamos, ven sobre mis rodillas.
*La mujer*: ¿Qué haces?
*El hombre*: Cuento tus dedos.
*La mujer*: Te diviertes conmigo.
*El hombre*: Sé buena, déjame besarte.
*La mujer*: Nos pueden sorprender.
*El hombre*: Todo está cerrado. Dame tus labios.
*La mujer*: Es él quien está cerrado. No puedo habituarme a su carácter.
*El hombre*: Déjalo en su casa; nosotros estamos en la nuestra.
*La mujer*: El me ha amado mucho.
*El hombre*. Vale más ser que haber sido.
*La mujer*: Estoy tan inquieta.
*El hombre*: Tus brazos están hechos para llevar brazaletes
*La mujer*: ¿Me liberarás tú?
*El hombre*: Te lo ruego, déjame besarte;
*La mujer*: En la boca nó.
*El hombre*: Tu cuello se dobla bajo el peso de tus cabellos rubios.
*La mujer*: El me ha besado siempre en la boca.
*El hombre*: Tu garganta florece en mis manos.
*La mujer*: Has jurado no tocarme.
*El hombre*: Tus brazos y tus piernas respiran contra mí.
*La mujer*: ¡Y decir que tú querías dar la paz a mi alma!
*El hombre*: ¿Dónde está tu alma? ¡Con él, con él!
*La mujer*: El no me toca.
*El hombre*: Tú lo amas.
*La mujer*: He venido hacia tí.
*El hombre*: Tu alma está ausente.
*La mujer*: Ayúdame a buscarla.
*El hombre:* Vamos, ábrete a mí.
*La propiet*: ¡Abran! El señor está en casa.
*El otro* (de fuera): Abran por favor.
*El hombre*: ¿Quién es?
*El otro*: No me conoce? Haré que me conozca Ud.
*El hambre*: Me estoy desvistiendo.
*El otro*: Entre hombres, esto no importa. Pero si le molesta, tengo tiempo para esperar.
*El hombre:* Debe usted sacrificar dos minutos (en voz baja) Pronto, al armario.
*La mujer:* Estoy perdida.
*El hombre*: Vamos, no pierdas un minuto.
*La mujer*: (en el armario) Bésame.
*El hombre*: No hay que perder el tiempo. Tengo que cerrar.
*El otro*: (de fuera) ¿Le ocurre con frecuencia hablar solo?
*El hombre*: Me encuentro bastante interesante.
*El otro*: (de fuera) Puede usted hacer después su discurso.
*El hombre*: Como quiera usted. (va a abrir)
*El otro*: (entrando) Buen apetito.
*El hombre*: Buenos días.
*El otro*: Su cuello está todavía desabotonado.
*El hombre*: Tiene usted buenos ojos; pero no me había puesto todavía el cuello.
*El otro*: Sin duda se quita usted el cuello al fin.
*El hombre*: ¿Tiene que decir todavía algo?
*El otro*: El sueño a mediodía es malsano.
*El hombre*: Alude usted a la historia del cuello.
*El otro*: Me sentaré en el sofá.
*El hombre*. Le aconsejo el taburete del piano. Puede usted así girar sin moverse
*El otro*: ¡Qué hermoso ropero!
*El hombre*: Es muy sólido, de encina.
*El otro*: ¿Sirve para la ropa blanca y los trajes?
*El hombre*: Un soltero tiene que arreglárselas.
*El otro*: Se puede meter todo en este ropero.
*El hombre*: ¿Y qué dice usted de mi taburete?
*El otro*: ¿Quiere usted un cigarrillo?
*El hombre*: Gracias, solamente masco tabaco.
*El otro*: No se prive usted.
*El hombre*: Eso hace escupir.
*El otro*: ¿Cuánto paga por esta pieza?
*El hombre*: ¿Quiere alquilarla?
*El otro*: La he alquilado.
*El hombre*: Esto me interesa mucho. ¿A quien, sin indiscreción?
*El otro*: Interrogue usted a su propietaria.
*El hombre*: Entre, señora Schultze.
*La propiet*: ¿Qué hay?
*El hombre*: Este señor del cigarro pretende que le ha alquilado usted mi pieza.
*La propiet*: Hay que vivir, joven. Usted no ha pagado jamás su alquiler.
*El hombre*: ¿Se ha vuelto usted loca?
*La prodiet*: Si me insulta, voy a buscar a la policía al momento, se coge sus cosas, y dé usted gracias de salir de aquí sano y salvo. El nuevo señor ha pagado todo su alquiler átrasado.
*El hombre*: Juega bien el papel de providencia.
*El otro*: Uno debe tomar sus precauciones.
*El hombre:* Tiene Ud. maneras elegantes. Vamos a beber una copa en señal de amistad.
*El otro:* Con mucho gusto. Señora Schultze, ¿tiene cerveza en casa?
*La propiet.* No falta nunca.
*El hombre* Nuestra amistad es digna de una copa de champaña.
*El otro:* Una botella, joven amigo. Arregle sus cosas. Nos dará mucho gusto.
*El hombre*: Ponga el champaña al hielo.
*El otro:* ¡Esté taburete es verdaderamente famoso!
*El hombre*: Hasta luego, señora Schultze. ¿Qué espera?
*La propiet.* Que no me tome nada.
*El hombre*: ¡Maldita bruja!
*El otro:* Esté tranquila señora Schulze. Este señor es mi amigo.
*La propiet.* No soportaré que se me llame bruja. ¿Dónde está la llave del ropero?